MAYO
JUNIO 2015

240

CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

José Díaz

Las elecciones de 1936 en España

Presentación

José Díaz Ramos nació en Sevilla, España. Panadero de profesión, inició su carrera política en 1917 dirigiendo una huelga de obreros del pan. Al proclamarse la dictadura de Primo de Rivera continuó la labor sindical en la clandestinidad. Desde 1927 su vida estuvo ligada a la construcción del Partido Comunista de España (PCE).

En el IV Congreso del Partido Comunista celebrado en Sevilla en marzo de 1932 fue elegido para el Comité Central, mientras estaba en prisión por organizar huelgas contra un intento golpista. En septiembre, fue elegido secretario general, sustituyendo una dirección criticada por sectaria. Tuvo una destacada participación en la organización del movimiento revolucionario de Asturias en 1934, y presidió junto a Dolores Ibarruri la delegación del PCE al VII Congreso de la Internacional Comunista. Díaz fue electo como diputado en las elecciones de febrero de 1936, que ganó el Frente Popular. Fue uno de los principales organizadores de la lucha, política y militar, contra el levantamiento fascista de julio de 1936.

El deterioro progresivo de su salud hizo que se trasladara a la Unión Soviética en diciembre de 1938, siendo operado de un cáncer de estómago en Leningrado. En Moscú trabajó como miembro del secretariado de la Internacional Comunista y al producirse, durante la Segunda Guerra Mundial, la invasión alemana se traslada a diversas localidades de la URSS hasta fijar su residencia, con la salud muy deteriorada, en el otoño de 1941 en Tiflis, capital de la república de Georgia. El 19 de marzo de 1942, en un ataque de dolor, se suicidó arrojándose por una ventana del quinto piso del hotel donde se alojaba.

Aquí publicamos completo su discurso en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, el 15 de febrero de 1936, en el acto final de la campaña electoral del Bloque Popular que ganó las elecciones del 16 de febrero de 1936 (*Cuadernos...*Nº 139 José Díaz: **El frente popular**). Acompañamos este texto de un artículo suyo publicado en *Mundo Obrero* el 3 de febrero de 1936, sobre el significado de dichas elecciones. ■

José Díaz

El Bloque Popular invencible e indestructible

15 de febrero de 1936

► ¡Pueblo de Madrid, obreros y antifascistas de toda España!

Mi corta intervención en este mitin os la dedico a vosotros. A vosotros, que habéis demostrado de una manera terminante cómo el pueblo, la masa popular vibra en España y está en condiciones de prácticamente, dentro de unas horas y por la vía legal, ponerse en condiciones de derrotar a los enemigos de la República, a los enemigos del pueblo, para que España siga el camino que debe seguir en bien de los trabajadores y de las masas antifascistas.

El conglomerado de nuestros enemigos

La campaña de izquierdas en España ha demostrado a los que creían obtener el triunfo el 16 de febrero que la victoria será del Bloque Popular, y hemos visto cómo el enemigo, comprobando hasta dónde llegan el entusiasmo y la abnegación en el trabajo y en

la lucha de los verdaderos españoles, hace una amalgama de candidaturas; se unen, se coligan elementos monárquicos, elementos fascistas, vaticanistas y radicales. Es una amalgama de la que se quiere que salga un veneno, algo nocivo que destruya a España. Pero no será así, pues el pueblo, los trabajadores y todos los hombres amantes de la libertad y de la cultura, van a demostrar mañana que esa amalgama va a ser derrotada de manera contundente, y después vamos a seguir el camino de la victoria hasta el completo aplastamiento del fascismo.

Pero hay más. Siendo insuficiente ese conglomerado de enemigos de la candidatura del Bloque Popular para vencernos, vemos que tiene que salir en su ayuda el Gobierno, que desde el primer momento declaró que iba a ser imparcial en la contienda electoral. Ahora vemos en qué consistía su imparcialidad. No hay pueblo en Espa-

ña del que no lleguen quejas protestando de la parcialidad con que las autoridades –por mandato del Gobierno, naturalmente– tratan de impedir la labor, la campaña del Bloque Popular, mientras a los enemigos, a los verdaderos enemigos de la República y del pueblo, a esos que se llaman “patriotas” y que no tienen derecho a vivir en España (aplausos), se les dan toda clase de facilidades. Esto se debe a que han visto el resurgir del pueblo, que dice claramente que los va a derrotar, y buscan todas las artimañas, todas las malas artes; buscan todos los procedimientos del tiempo de la monarquía para tratar de vencer a la candidatura del Bloque Popular.

El Bloque Popular es invencible

Pero, por encima de todos esos amañones, por encima de todas las coaliciones de los elementos enemigos del pueblo trabajador, la candidatura del Bloque Popular triunfará mañana y triunfará de una manera rotunda, de una manera legal. Pero eso sí, que no se nos quite luego lo que ganemos por medios legales, porque nosotros tenemos que declarar desde esta tribuna a los obreros, a los hombres amantes de la libertad de España, a todos los antifascistas; que si se nos quita lo que ganemos legalmente, si se nos quita el triunfo con malas artes, lo defendemos como se defienden las conquistas limpias, las cosas bien ganadas: con

nuestra propia vida. (Muy bien. Fuertes aplausos.)

Ya se preparan los pucherazos. En todos los pueblos, en todas las ciudades hay provocaciones diarias: los únicos que de una manera clara, de una manera sincera van a esta lucha electoral y se manifiestan lealmente en los procedimientos, en las formas de su propaganda, son los partidos que componen la candidatura del Bloque Popular; son los comunistas, son los socialistas, son los republicanos de izquierda y todos los hombres que los siguen.

Pero, además, no conformes con lo que se realiza y teniendo en cuenta su derrota, ya se habla por los monárquicos, por algunos militares retirados, por otros en activo, y se dice: “Por si triunfa el Bloque Popular, estamos preparados para dar un golpe de Estado”.

¿Qué tramáis? ¿Qué tratáis de hacer?

¡En guardia para defender el triunfo!

Nosotros, los comunistas, hemos dicho ya en una serie de mítines, en nuestras publicaciones, en todos los medios de que disponemos para nuestra propaganda, cómo vamos a la lucha electoral. Ahora decimos que después del triunfo hay que consolidar la victoria, para lo que todo el proletariado, todos los hombres de ideas democráticas, todos los hombres amantes de la libertad y del progreso deben estar alerta al día siguiente del triunfo, por-

Manifestación con motivo del triunfo del Frente Popular (Madrid, 17 de febrero de 1936).
"¿Qué nos une en el Bloque Popular? Nos une, además del programa mínimo concertado, de inmediata realización, un objetivo común, muy importante: impedir que en España podamos sufrir la vergüenza del fascismo". José Díaz

Campeñinos aragoneses. *“O la revolución gana y vence a la contrarrevolución, o la contrarrevolución hará de España una verdadera ruina de miseria, de hambre y de terror. Eso es lo que queremos evitar, y por eso yo digo: Bloque Popular para ahora y Bloque Popular para después del triunfo electoral.”* José Díaz

que esta vigilancia es la única condición, no para atacar, pero sí para defender nuestra victoria y para consolidarla de una manera segura y duradera. (Muy bien. Grandes aplausos). Todos debemos estar alerta para afrontar y hacer fracasar las provocaciones, para hacer que se estrellen todos los intentos que fragüen nuestros enemigos de dar un golpe de Estado o de otra clase de algarada; para demostrar al Gobierno, a quien sea, cómo nosotros hemos ido a la lucha electoral y cómo estamos dispuestos a defender lo que salga de las urnas, que nosotros estamos convencidos de que será nuestro triunfo, el triunfo del pueblo.

El Bloque Popular debe mantenerse

Cuando se constituyó el Bloque Popular, una de las maniobras de la reacción fue la de decir en sus periódicos (en *El Debate*, en el *ABC*, en *La Nación*):

“¿Adónde vais, comunistas? ¿Adónde vais, socialistas?, ¿Adónde vais sindicalistas? ¿Con los republicanos, que van a ser vuestros perseguidores el día de mañana?” Al ver que por ese camino, por ese procedimiento, no conseguían nada, entonces se dirigieron a los partidos republicanos: “Republicanos, señor Azaña, señor Martínez Barrio, ¿adónde vais con los comunistas y con los socialistas? ¿Adónde vais con los de Octubre, con los de la dictadura del proletariado?” Pero tampoco por

este procedimiento consiguieron romper el Bloque Popular, y no sólo no lograron destruirlo, sino que contra el Bloque Popular se han estrellado todas sus maniobras. El Bloque Popular continuará, hasta que se cumpla íntegramente el programa, el compromiso contraído por todos los partidos que lo componen, porque el cumplimiento de este programa representa el bienestar para los trabajadores, el bienestar para los campesinos, para la clase media, para la burguesía media, para todos los que están en contra del fascismo de una manera decidida y terminante. (Muy bien. Aplausos.)

Lo que nos une en el Bloque Popular

¿Qué nos une en el Bloque Popular? Nos une, además del programa mínimo concertado, de inmediata realización, un objetivo común, muy importante: impedir que en España podamos sufrir la vergüenza del fascismo. El fascismo ha demostrado, en los países sometidos a su yugo, qué hace con los pueblos. Los arruina económicamente y políticamente; quita la vida a la flor de las naciones, a lo mejor de los pueblos, a la vanguardia del progreso. Cuando no encuentra salida en la ruina provocada por él y por el régimen que lo engendra, entonces el fascismo trata de buscar esta salida con la guerra, llevando a ella a millares, a millones de obreros, para que pierdan la vi-

da por una aventura que sólo sirve para cebar con la sangre y las vidas de millones a un puñado de grandes financieros, de grandes terratenientes, de grandes tiburones del capital. Hay que impedir, camaradas –y esto es lo que nos une–, que pueda triunfar en España el fascismo. Todos sabemos lo que es el fascismo, e impedir su triunfo es lo que nos une en el Bloque Popular, para las elecciones y para después de las elecciones.

Rico, joven socialista, fue asesinado por los fascistas; De Grado, joven comunista, fue asesinado por los fascistas; Andrés Casaus, republicano, fue también asesinado, en San Sebastián, por los fascistas. ¿Podemos nosotros consentir que se sigan en España estos procedimientos? ¿Es que los verdaderos españoles, el verdadero pueblo, puede consentir que continúen los asesinatos de comunistas, socialistas y republicanos?

Y la amenaza de Gil Robles, ¿en qué consiste? El único punto claro en el programa de la CEDA, de Acción Popular, es el que dice: “Contra la revolución y sus cómplices.” ¿Qué quiere decir, sin hipocresías, ese lema? Quiere decir que lo que hasta ahora han sido sólo calumnias, falsedades, contra los hombres representativos de los partidos republicano, socialista y comunista, se trocaría, si el fascismo vaticanista pudiese vencer, en el exterminio de estos partidos y en el exterminio de sus diri-

gentes. Todo esto es lo que nos acerca, lo que nos une en el Bloque Popular, lo que nos lleva a decir que no rompemos este Bloque hasta que consigamos vencer al fascismo. (Aplausos.)

El ejemplo en Francia

En Francia, también vemos que las organizaciones monárquicas y fascistas preparan agresiones como la perpetrada hace poco tiempo contra un republicano radical-socialista. Y hace unos días, fue el vergonzoso atentado contra León Blum, hombre de sesenta y cinco años, contra el que arremetieron cincuenta asesinos monárquicos.

Estas agresiones cobardes son las que queremos que no se repitan en España. Y hemos visto cómo en Francia Herriot y Daladier, a la cabeza del Frente Popular, han planteado el problema ante el Gobierno, exigiendo la disolución de las ligas fascistas y su desarme. Eso es lo que queremos también en España.

Destruir las raíces del fascismo

Cuando planteamos la necesidad de arrancar la base material y social de monopolio y privilegio de las manos de la reacción, planteamos esto como una de las condiciones indispensables para continuar la ruta que debe seguir España para continuar el desarrollo de la revolución democrática en nuestro país.

No podemos consentir que puedan subsistir en España esas guaridas de

Acto del 1º de mayo de 1936 en Madrid. *“Después del triunfo hay que consolidar la victoria, para lo que todo el proletariado, todos los hombres de ideas democráticas, todos los hombres amantes de la libertad y del progreso deben estar alerta al día siguiente del triunfo.”* José Díaz

El pueblo de Madrid asalta los cuarteles en julio de 1936. *"Si se nos quita lo que ganemos legalmente, si se nos quita el triunfo con malas artes, lo defenderemos como se defienden las conquistas limpias, las cosas bien ganadas: con nuestra propia vida."* José Díaz

monárquicos y fascistas donde se organizan los atentados, donde se organizan las provocaciones, y es el Bloque Popular, es el Gobierno republicano de izquierdas –que habrá de constituirse después del triunfo– el que tiene que añadir al programa mínimo de todos los partidos el compromiso de desmontar la base material y social de la reacción, de disolver sus organizaciones fascistas, para que podamos decir que en manos de los fascistas desperdigados que pueda haber en España no se encuentra ni una sola arma; porque un arma que pueda quedar en una mano fascista es una víctima del pueblo, es un comunista, un socialista o un republicano que caerá, sino un día, otro: y eso hay que evitado, en bien de España, en bien del pueblo español. (Muy bien. Prolongados aplausos.)

destruya a la democracia; o la revolución gana y vence a la contrarrevolución, o la contrarrevolución hará de España una verdadera ruina de miseria, de hambre y de terror. Eso es lo que queremos evitar, y por eso yo digo: Bloque Popular para ahora y Bloque Popular para después del triunfo electoral, para que prosiga con todas las consecuencias el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, haciendo en esta primera etapa lo que todavía no se ha hecho en nuestro país y que ya en 1789 hizo la Revolución francesa: destruir los residuos del feudalismo, que son una de las bases materiales de la reacción. (Grandes aplausos y vivas) ■

Democracia o fascismo

Compañeros, el tiempo se agota. Quiero recordar solamente, para terminar, unas palabras del jacobino Saint-Just, uno de los hombres de la Revolución francesa, de los revolucionarios más conscientes de aquella época. Saint-Just decía: “Vuestro interés manda no dividirnos, cualesquiera que sean las diferencias de opinión. Nuestros tiranos no admiten esas diferencias entre nosotros. O venceremos todos o desapareceremos todos.” y ese es el dilema que tenemos planteado en España: O la democracia triunfa sobre el fascismo o el fascismo

José Díaz

Significado de las elecciones del 16 de febrero

15 de febrero de 1936

► Estamos a las puertas de las elecciones. Todas las masas trabajadoras y democráticas del país están en pie, unidas, con el proletariado a la cabeza, para dar la batalla, derrotar a la reacción y abrir amplio cauce al desarrollo ulterior de la revolución democrático-burguesa. Nuestros enemigos, que son los enemigos del pueblo trabajador, también están en pie de guerra, también se unen, pretendiendo alcanzar el triunfo en las urnas, para hundir a nuestro país en la barbarie fascista.

La lucha está planteada con absoluta claridad. Fascismo o antifascismo, revolución o contrarrevolución. Libertad, justicia social y bienestar, es decir, amplio cauce para el desarrollo del movimiento de las masas populares, aniquilamiento de los opresores, o terror, barbarie, despotismo, salarios de 1,50, cárceles llenas de trabajadores y fuerzas democráticas; en una palabra, estrangulamiento del movimiento eman-

cipador. Por eso, todo proletario, todo hombre honrado, amante de la democracia y de la libertad, comprende la importancia histórica de la lucha entablada, y al grito de ¡No pasarán!, se dispone a luchar y a vencer.

“Destruiremos la revolución”, dicen la CEDA y demás reaccionarios. La cosa es clara. Precipitar al pueblo laborioso, más todavía, al hambre más espantosa y a la esclavitud. Pero no será. Todos unidos, marchamos hoy y marcharemos mañana hacia la meta, para cambiar la faz de nuestro país, destruyendo los privilegios de los terratenientes, de la Iglesia, de los nobles. Conseguiremos la libertad para el pueblo, tierra para los campesinos, libertad para Catalunya, Euskadi y Galicia; bienestar para los trabajadores asalariados, jornadas de trabajo humanas, etcétera. Desarrollaremos las fuerzas del trabajo y de la cultura, que la reacción pretende ahogar desde el altar

Dolores Ibarruri y José Díaz. *"Que la unidad hecha no quede rota con las elecciones. La tarea a cumplir es muy grande y la ejecución del programa obliga a los antifascistas a permanecer unidos"*. José Díaz

Acto en la Plaza Monumental de Madrid luego del triunfo del Frente Popular.
"Con los votos, va a decidirse esta vez el futuro, la forma y el cauce por los que ha de marchar el movimiento ascendente de los oprimidos." **José Díaz**

del oscurantismo jesuítico.

Nuestra lucha, en España, no tiene el menor parecido con las "elecciones de tipo normal" de países como Inglaterra, Norteamérica, Suiza; etcétera. Aquí se ventila mucho más. La movilización de las masas por nuestra parte, su llamamiento a las urnas bajo la bandera del Bloque Popular, tiene más significación que el simple hecho de designar a unos representantes en Cortes. Con los votos, va a decidirse esta vez el futuro, la forma y el cauce por los que ha de marchar el movimiento ascendente de los oprimidos. La reacción lla-

ma a las urnas para aplastar todo vestigio de libertad y de democracia, para destruir las organizaciones del proletariado y de las fuerzas democráticas. No caben términos medios. No cabe la abstención, como preconizan algunos jefes anarquistas, cometiendo un error grave, ya que las elecciones son una de las formas de la lucha por la revolución; con abstenerse, con aconsejar a los obreros que no voten, tratando de quitarle importancia al hecho revolucionario que representa esta lucha, no se hace sino favorecer los propósitos de la reacción.

La lucha es dura, y todos hemos de

ponernos en pie para lograr el triunfo del Bloque Popular. Los comunistas estamos orgullosos de haber propugnado y defendido el Bloque Popular, como una de las condiciones necesarias para el triunfo frente al enemigo. La unidad antifascista realizada ha levantado en todo el país una ola de entusiasmo que es prenda de victoria y garantía de triunfo. Todos los antifascistas están en el Bloque Popular. Todas las organizaciones y las masas no organizadas tienen sus ojos puestos en el Bloque Popular. Una obligación tenemos que cumplir: asegurarnos de que el triunfo próximo, seguro, no se malogre. El medio es que la unidad hecha no quede rota con las elecciones. La tarea a cumplir es muy grande y la ejecución del programa obliga a los antifascistas a permanecer unidos. Esto, por una parte. Por otra, sería un grave error pensar que la reacción va a resignarse con su derrota y no ha de hacer cuanto esté en sus manos para arrebatarse al pueblo sus conquistas. Hoy, amenazan ya con la guerra Civil. Contra ello están las organizaciones del Bloque Popular, los obreros, los campesinos, las fuerzas democráticas, dando entrada a los elementos no organizados. La lucha no termina el día 16. Hay que cumplir el programa y entrar a fondo para quitar a la contrarrevolución su base material. Esta base material, asiento de privilegios y de zánganos, plataforma de dominación de las masas campesinas, es utilizada por la

reacción para sus fines contrarrevolucionarios. La minaremos y cumpliremos dos fines: dar a los campesinos trabajadores lo que es suyo, la tierra, y arrebatarse de manos de la reacción su más poderoso instrumento: la posesión de la tierra. Expropiar sin indemnización la tierra de los terratenientes, de la Iglesia, entregarla a los campesinos pobres y obreros agrícolas: he aquí el golpe más certero contra la reacción.

Hay que asegurar la completa libertad de los pueblos catalán, vasco y gallego. Hay que disolver las organizaciones monárquicas y fascistas. Las libertades democráticas de las masas trabajadoras no pueden estar a merced de un golpe de las fuerzas contrarrevolucionarias. Hay que movilizar y poner en acción a todos los obreros y campesinos, a los intelectuales, a los empleados, funcionarios, etcétera. A los hombres y a las mujeres. Hay que prestar a la mujer una atención especial. La Iglesia y sus servidores no descansan para ganar a las mujeres a su causa. En esto, llevamos retraso. Hay que ganar el tiempo perdido, organizar rápidamente la distribución de literatura, reuniones y creaciones de organizaciones femeninas.

Luchemos con fe por el triunfo. ¡En pie por la libertad, por el bienestar, por el triunfo de la revolución democrática y en marcha hacia el socialismo! ■

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo

Otros textos de José Díaz en esta colección

- 139** El frente popular
- 232** La España revolucionaria
- 235** Por la unidad de los obreros

Ultimos Cuadernos publicados

150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (I y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (I y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (I y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (I y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (I, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (I y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (I y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (I y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (I y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (I y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (I y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: Las tareas de la revolución / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (I y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (I) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaja**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista / 226 **Mao**: Atender las necesidades de las masas / 227 **Dimitrov**: Sobre los militantes / 228 **Lenin**: Los reolucionarios y las instituciones burguesas / 229 **Marx-Engels**: Sobre "El capital" / 230 **PCR**: La década kirchnerista / 231 **PCR**: La línea de hegemonía proletaria / 232 **José Díaz**: La España revolucionaria / 233 **Zhou Enlai**: Aprender de Mao Zedong / 234 **Zhou Enlai**: Sobre el nuevo arte y literatura / 235 **José Díaz**: Por la unidad de los obreros / 236 **Mao**: Las clases en la revolución china / 237 **Mao**: Sobre la práctica (I) / 238 **Mao**: Sobre la práctica (II) / 239 **Mao**: La reforma agraria en China

Pídalos a su
distribuidor.
Los miércoles
en su kiosco.

SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA